

## Uruguay

La economía uruguaya creció durante el año 2013 a una tasa del 4,5%. Los principales impulsores de este crecimiento fueron el consumo interno, la inversión pública y, en menor medida, la inversión privada; por el contrario, el mayor impacto negativo volvió a llegar del exterior, a causa de las consecuencias que tuvo la desaceleración de la economía estadounidense y la recesión europea. Se estima que la inflación volverá a ser una de las principales preocupaciones de la política económica durante 2014, cuando se prevé que el PIB crecerá a una tasa del 3,5%.

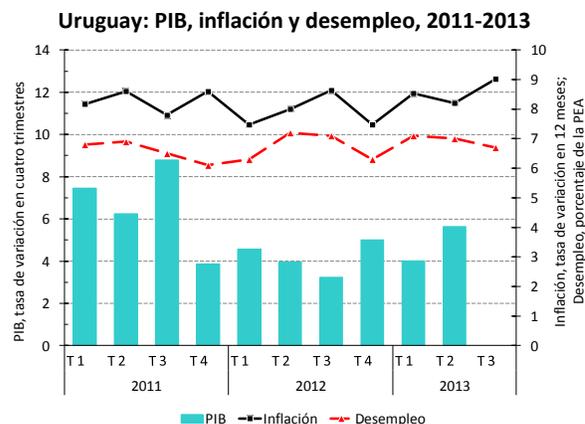
En lo que se refiere a política fiscal, las medidas más relevantes fueron la modificación del impuesto al patrimonio para aplicarlo en sustitución del impuesto a la concentración de inmuebles rurales (ICIR), que fue declarado inconstitucional, y la extensión hasta 2014 de los beneficios fiscales aplicados al turismo.

Se prevé que el déficit global del gobierno central alcanzará el 1,8% del PIB en 2013, resultado que implicaría una mejora del 0,2% del PIB respecto del año anterior, cuando se registró un déficit del 2% del PIB. Esta mejora del balance fiscal se explica por un aumento de los ingresos corrientes (1% del PIB), que compensa con creces el aumento de los gastos corrientes (0,8% del PIB). Para el año 2014 se pronostica que continúe la disminución del déficit hasta alcanzar el 1,6% del PIB.

Al cierre del segundo trimestre del año, la deuda bruta del sector público global alcanzó los 30.877 millones de dólares (59,2% del PIB). Los activos, por su parte, sumaron un monto de 18.637 millones de dólares (35,7% del PIB), dejando como resultado una deuda neta del sector público global de 12.241 millones de dólares, equivalente al 23,5% del PIB. En definitiva, los niveles de endeudamiento se mantuvieron históricamente bajos.

En materia de política monetaria, en junio de 2013 el Comité de Política Monetaria anunció un paquete de medidas. El rango de tolerancia de la meta de inflación se ampliará dos puntos porcentuales en julio de 2014 (de un rango entre el 4% y el 6% a uno entre el 3% y el 7%) y se extendió el horizonte de evaluación de política monetaria a 24 meses. Por otra parte, a partir del 1 de julio de 2013 la tasa de interés fue sustituida por una trayectoria indicativa de los medios de pago, a través del agregado monetario M1, como instrumento de referencia de la política monetaria del banco central. Además, se aplicaron encajes a los agentes no residentes de los títulos emitidos localmente por el gobierno (la alícuota pasará del 40% al 50%), como ya se hacía con los emitidos por el banco central.

El tipo de cambio real efectivo mostró, como promedio de los primeros nueve meses de 2013, una apreciación de casi el 8% en relación al promedio de 2012. Aunque en términos generales la moneda del Uruguay perdió competitividad frente a las de sus principales socios comerciales, entre los que se encuentran el Brasil y la Argentina, el fenómeno fue el contrario con el



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

conjunto de los socios extrarregionales.

El monto acumulado de las exportaciones de bienes y servicios de enero a octubre alcanzó los 7.858 millones de dólares, lo que representa un crecimiento de un 5,4% en comparación con el mismo período del año anterior. Cabe destacar el aumento de la incidencia de las exportaciones de diferentes tipos de granos (con la soja en primer lugar) y la tradicional presencia de la venta de carne bovina. En cuanto a las importaciones (sin incluir los datos referentes al petróleo), el acumulado llegó a 7.884 millones de dólares entre enero y octubre, exhibiendo un crecimiento del 11,9% respecto del mismo período de 2012.

La cuenta corriente del año móvil que termina en junio siguió registrando un saldo deficitario, por un monto de 2.766 millones de dólares (-5,1% del PIB), aunque el dato del segundo trimestre de 2013 muestra una mejora, explicada principalmente por la disminución de la compra al exterior de bienes energéticos. La acumulación de capitales de la cuenta financiera aumentó en forma considerable (sobre todo por el incremento de la inversión extranjera directa hacia el sector privado), con lo que mejoró a su vez el nivel de la reserva de activos.

El consumo final continuó siendo uno de los grandes impulsores del crecimiento económico del Uruguay en 2013 y en el segundo trimestre aumentó un 5,2% en comparación con el mismo período del año pasado. Por otra parte, la formación bruta de capital descendió un 5,7%.

La economía uruguaya creció en 2013 a una tasa del 4,5%. En la primera mitad del año, los sectores que contribuyeron en mayor proporción a la expansión de la economía fueron el suministro de electricidad, gas y agua, el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones, el sector de los servicios y el de comercio, reparaciones, restaurantes y hoteles. Todas las principales actividades crecieron, a excepción de la construcción, que en el segundo trimestre de 2013 tuvo una incidencia negativa del 0,3% en el producto y presentó una disminución del valor agregado del 4,3%. Esto se debió en gran medida a que las obras de construcción de la planta de celulosa de Colonia entraron en su fase final.

La inflación siguió sobrepasando el rango de la meta establecido por las autoridades: el índice de precios al consumidor (IPC) marcó una variación del 7,9% en 2013, continuando con una tendencia al alza que se debe, principalmente, al aumento de los precios de los productos transables.

El mercado de trabajo se desaceleró con respecto a 2012, pero aún se mantienen elevados indicadores de empleo. Considerando el promedio de los tres primeros trimestres de cada año, se observa que la tasa de actividad del total del país bajó del 63,9% al 63,6% y la tasa de empleo del 59,7% al 59,3%. En consecuencia, la tasa de desempleo nacional subió levemente, del 6,5% al 6,7%, mientras en el conjunto de las zonas urbanas del país se mantuvo estable en el 6,9%. A pesar de ciertos indicios negativos, los datos generales sobre el mercado laboral continuaron mostrando signos de

#### Uruguay: principales indicadores económicos, 2011-2013

	2011	2012	2013 <sup>a</sup>
<b>Tasa de variación anual</b>			
Producto interno bruto	6,5	3,9	4,5
Producto interno bruto por habitante	6,2	3,6	4,1
Precios al consumidor	8,6	7,5	8,7 <sup>b</sup>
Salario medio real	4,0	4,2	2,8
Dinero (M1)	19,6	18,4	12,0 <sup>c</sup>
Tipo de cambio real efectivo <sup>d</sup>	-2,7	-3,1	-8,8 <sup>b</sup>
Relación de precios del intercambio	1,8	3,8	2,0
<b>Porcentaje promedio anual</b>			
Tasa de desempleo urbano abierto	6,6	6,7	6,8
Resultado global del gobierno central / PIB	-0,6	-2,0	-1,8
Tasa de política monetaria	7,5	8,8	9,3 <sup>e</sup>
Tasa de interés activa nominal <sup>f</sup>	11,0	12,0	12,7 <sup>b</sup>
<b>Millones de dólares</b>			
Exportaciones de bienes y servicios	12 868	13 281	13 373
Importaciones de bienes y servicios	12 779	14 618	15 804
Balanza de cuenta corriente	-1 371	-2 690	-4 175
Balanzas de capital y financiera <sup>g</sup>	3 936	5 977	6 691
Balanza global	2 564	3 287	2 516

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones.

<sup>b</sup> Datos al mes de octubre.

<sup>c</sup> Datos al mes de septiembre.

<sup>d</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

<sup>e</sup> Datos al mes de junio.

<sup>f</sup> Crédito a empresas a 30-367 días.

<sup>g</sup> Incluye errores y omisiones.

dinamismo y mejoras en el nivel de calidad de los puestos de trabajo, con una mayor formalidad y cobertura de la seguridad social.

En el período comprendido entre enero y septiembre, el índice de salarios medios aumentó un 3,0% en términos reales respecto al registrado en igual período del año 2012.

Para 2014 se prevé que la economía se desacelerará y se expandirá un 3,5%, transitando hacia un crecimiento más cerca del potencial. En este sentido, se estima que los principales desafíos que enfrenta la economía se relacionan con una mayor coordinación de las políticas económicas, que permita llevar a cabo un proceso articulado de desinflación, con el que se lograría atenuar el impacto que posibles choques externos pueden tener sobre las variables reales.

.

.

.